

La guerra no ha terminado

● Estamos en pleno invierno, el que además es muy largo en el sur de nuestro país, cuestión que sin duda es sinónimo de lluvias, bajas temperaturas y enfermedades respiratorias. Es así como durante gran parte de los meses de mayo y junio, la influenza tipo A golpeó con fuerza a la población entre 15 y 65 años, con tasas de positividad muy altas a nivel nacional y en la región de Los Lagos, donde tuvo alta presencia en todas las provincias, siendo la más afectada por semanas la provincia de Osorno. Por esto, el llamado a la vacunación fue incesante, aunque algo tardío, lo que provocó que aún estemos con población pendiente de vacunación contra la Influenza tipo A, especialmente embarazadas y adultos mayores.

En las últimas semanas, la influenza tipo A muestra una marcada tendencia a la baja, con una positividad

sólo del 9,6%, pero esto no debe ser motivo de relajación en la comunidad, si no que sólo se debe cambiar el foco de atención, ya que el temido Virus Respiratorio Sincicial (VRS) viene mostrando un alza en las últimas semanas, con una positividad del 31% a nivel nacional, mostrándose como el primero de la lista, pero con una presencia menor en la región de Los Lagos, donde figura con una positividad cercana al 6%, con mayor predominancia en la provincia de Llanquihue, apareciendo con un 10% de los contagios por enfermedades respiratorias en la semana epidemiológica 26 y los casos de hospitalización por enfermedad grave no han aumentado de manera importante.

Juan Cristóbal Guerrero,
Universidad San Sebastián